

HEROÉ DEL MES PARA MAYO

Simeón y Ana



¿Sabías qué? Simeón era un hombre justo; Ana era una profetisa. El Nuevo Testamento no habla mucho de estas dos personas; sin embargo, podemos captar un destello de ellos cuando, cuarenta días después del nacimiento de Jesús, María y José lo llevan al templo para ser consagrado.

Hecho sorprendente: El Espíritu Santo le había dicho a Simeón que antes de su muerte conocería al Mesías. Un día, movido por el Espíritu Santo a allegarse hasta el templo, ¿adivinen quién estaba allí? José, María y el niño Jesús. Simeón se les acercó y dijo: «Ahora, Señor, despides a Tu siervo en paz, conforme a Tu palabra; porque han visto mis ojos Tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos» (Lucas 2:29-31 RVC).

Cuando Ana vio al niño, le dio gracias a Dios y proclamó ante todos los que escuchaban que el salvador de Israel había llegado. (Lucas 2:37-38.)

Rasgo fenomenal: Ellos dos esperaron durante años a que se cumpliera la promesa de Dios y jamás perdieron la esperanza. ¡Por fin su fe fue recompensada!

Tú también puedes: Dios hace una gran cantidad de promesas increíbles en la Biblia. Créelas, invócalas y espera con paciencia Su respuesta.

mayo de 2015

Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

Se encuadra en: Fe y vida cristiana: Testificación y formación misionera: Vidas admirables-2a *Texto: R. A. Watterson. Texto: R. A. Watterson. Ilustraciones: Y. M. Diseño: Stefan Merour. Traducción: Adriana Vera y Antonia López.* Publicado por Rincón de las maravillas. © La Familia Internacional, 2015